

## ROMA-AMOR Una comedia romana

6º - 8º

Personajes:

HÉCTOR	MARIUS	CRiado	VIDAR
ENEAS	7 SOLDADOS	SIBIA	PETRUS
HECHICERA	SOLIDUS	CAPITÁN	HAB-BUK
LUCÍA	FLAVIUS	EFFLUVIA	ASHANID
PÉRNICUS	MORDECAI	SAVITRA	

### PRIMERA ESCENA

(Telón cerrado aparecen los soldados griegos quienes salen del caballo de Troya y empiezan a atacar a los Troyanos que están dormidos. Se escucha gritos)

**HÉCTOR:** (Se abre el telón por la mitad) Eneas.... Eneas, eneas hijo de la diosa Venus, despierta en seguida, la ciudad ha sido incendiada por los griegos; ellos lo están incendiando todo. Hazte a la mar y busca un nuevo lugar y allí funda una nueva ciudad para nuestro pueblo... Eneas, Eneas; ¡despierta Eneas!

**ENEAS:** (Despertándose y detrás de él, el espectro de Héctor) Pero, qué es esto, es cierto lo que Héctor me ha anunciado en mis sueños.... ¿Acaso un muerto puede predecir el futuro? (Aparecen Troyanos seguidos por soldados griegos) ¡No! No es un sueño, los griegos nos han invadido. ¡Compañeros que los dioses nos abandonen, pero que nunca nos abandone el Valor, defendamos nuestra patria!

(Se cierra el TELÓN ...Música ♪. Se abre el TELÓN por la mitad y aparece Eneas luchando durante su viaje hacia la nueva tierra)

**HECHICERA:** (Aparece mientras. Eneas sigue luchando) Canto a las armas y al varón, que fugitivo por el imperio del destino, fue el primero que desde las costas de Troya; llegó a Italia y al Litoral de Lavinio. Por tierra y piéлаго anduvo prolijamente acosado por la violencia de los dioses y fiera seña de la diosa Juno. Padebió guerras y mil trabajos, hasta formar el linaje latino y las murallas de la altiva Roma. (Todos cantan ♪)

"Nuestros hijos fundarán un pueblo brillante y muy pronto lucirá un imperio grande".

Rea Silvia

Nues-tros Hi - jos fun - da - rán pue - blo muy bri - llan - te

Dios Marte

Nues-tros Hi - jos fun - da - rán pue - blo muy bri - llan - te

5

y del mis-mo sur\_ gi\_ rá un im-pe-rio gran - de. Yo Rea Sil-via a  
y del mis-mo sur\_ gi\_ rá un im-pe-rio gran - de.

10  
yu - da - ré a que rei - ne paz y bien pa - ra a - sí ha -  
Yo, dios Mar-te a - yu - da - ré que no fal - te gran po - der y ha -

15  
llar\_ la\_ e\_ ter - ni - dad. De los dos po - drá e-mer-ger gen-te cul-ta y  
llar la e-ter - ni - dad. De los dos po - drá e-mer - ger gen-te cul-ta y

20  
no\_ ble que ac - tu - an - do por\_ do\_ quier  
no\_ ble que ac - tu - an - do por do - quier

23  
1. gran - des o - bras lo - gre. lo - gre.  
2. gran - des o - bras lo - gre. lo - gre -

<https://ideaswaldorf.com/la-fundacion-de-romal>

Generación tras generación, emperador tras emperador, héroe tras héroe. Esta historia relata la época cuando gobernaba el emperador Nerón. Roma año 61 de nuestra era. La Villa Tullia, el hogar de los patricios; Marius y Lucía los cuales tenían 28 años de edad.

(Cierra TELÓN)

## SEGUNDA ESCENA

(Lucía está ansiosamente paseándose por la habitación)

**LUCÍA:** (Llamando hacia afuera) ¡Pérnicus! ¡Pérnicus! ¡Pérnicus! ¿Dónde diablos estará? ¡Esto pasa cada vez! ¡PÉRNICUS! (Empieza a pasearse otra vez) ¡Ya oscurece y aún no aparece ese criado! (Pérnicus aparece en el otro lado del pórtico. Su pierna izquierda está vendada y viene cojeando)

**PÉRNICUS:** ¡Ay! ¡Ay! Señorita Lucía ....  
(Lucía corre hacia él)

**LUCÍA:** ¡Pérnicus! ¡Estás lastimado! ¡Pobrecito! ¿Qué te pasó?  
(Lucía empieza a curarle la pierna)

**PÉRNICUS:** Como usted me mandó, fui al Fórum para averiguar si la legión de su hermano regresa a Roma esta noche.

**LUCÍA:** Y ¿Qué averiguaste?

**PÉRNICUS:** Me entusiasmé tanto que cuando supe corrí a contarle.

**LUCÍA:** ¿Contarme qué? ¿Qué noticias hay?

**PÉRNICUS:** Con las prisas que traía me caí en la vida dolorosa – y por mucho tiempo estuve tirado del dolor.

**LUCÍA:** Pero ¿Qué noticias hay? ¿Ha llegado mi hermano?

**PÉRNICUS:** Afortunadamente, Helia, una de las vírgenes vestales regresaba del templo y me vio. Ella muy amablemente me vendó y me ayudó a regresar a casa.

**LUCÍA:** (Desesperada) ¿Pero ¿qué pasa con Marius? ¿Ha llegado? ¿Estará aquí esta noche?

**PÉRNICUS:** (Se rasca la cabeza) Señorita Lucía.... Fue tanto el susto de mi caída ...que ...se me olvidaron las noticias que oí.

**LUCÍA:** (Levanta un florero y lo detiene sobre la cabeza de Pérnicus) Si un susto te hizo olvidar, seguramente otro susto te ayudará a recordar. ¡Perezoso! ¡Vago! ¡Inútil!

**PÉRNICUS:** (Corriendo) “La necesidad esa el hermano de las intenciones” ¡Ayuda! ¡Soldados de Roma – Vengan a mi ayuda!

(Se Oyen trompetas afuera)

**LUCÍA:** ¡Así tocan el floreo las trompetas de la legión de Marius! ¡Ha llegado!

(Entra Marius en armadura. Él y Lucía se ven un momento)

**MARIUS:** ¡Mi querida hermana!

**LUCÍA:** ¡Mi querido hermano!

(Corren el uno hacia el otro. Cuando Lucía abraza a su hermano deja caer el florero y este se quiebra. Marius al correr golpea de forma casual a Pérnicus)

**PÉRNICUS:** ¡Ay! ¡Ay! Ahora tengo dolor de cabeza para aumentar mis penas. Mejor me voy a mi cama... (Se va silenciosamente)

### TERCERA ESCENA

(Más tarde en esa misma noche, otro cuarto de la villa. Marius y Lucia están cenando)

**LUCÍA:** Aunque se hace tarde, me podría quedar despierta toda la noche oyendo tus cuentos de las guerras en Galia. ¡Ay, Marius, qué aburrido es ser una muchacha romana! No me canso de oír tus historias emocionantes de valor y de batallas. Pero ya nos tenemos que retirar – tendremos muchos meses en los cuales me puedes terminar de contar.

**MARIUS:** No van a ser meses mi querida hermana, solamente días.

**LUCÍA:** ¿Cómo que solamente días?

**MARIUS:** Nuestra legión ha regresado a Roma solamente para reparar nuestras armas y reponer los hombres que nos faltan. Yo he sido elevado al rango de Príncipeps y mi comandante se embarcará en tres días para Jerusalén.

**LUCÍA:** ¿Y quién es tu nuevo comandante?

**MARIUS:** Sólidus, hijo de Vespasean, es mi Primus Pelus. ¿Lo recuerdas de mis días como alumno? Era solamente unos cuantos años mayor que yo y muchas veces nos venía a visitar.

(Lucía voltea la cara)

**MARIUS:** Lucía, te has puesto roja. Ah, ya recuerdo. Tú siempre tenías un lugar en tu corazón para Sólidus - ¿Verdad?

**LUCÍA:** ¡No más el que tú tienes por su prima, la señorita Sibia Placerea! ¿Has oído de ella últimamente?

**MARIUS:** No desde Lupercal, cuando ella me rechazó. Pero no hablemos más de ella. Se dice que Sólidus, quien tú admiras, es el mejor comandante del ejército romano. Ciertamente me han dicho que servir como su Princeps es el sueño de muchos oficiales romanos jóvenes, y yo sé que debería estar entusiasmado por mi nuevo puesto. Sin embargo...

**LUCÍA:** ¿Sin embargo?

**MARIUS:** Sin embargo – estoy cansado de la vida militar.

**LUCÍA:** (Incrédula) ¿Tú cansado de la vida militar?

**MARIUS:** Piensa como será en Judea, hermana: del amanecer hasta el anochecer gritando órdenes a soldados tontos...

**LUCÍA:** (Con entusiasmo) Formando esos cuerpos en un solo poder, una voluntad – una meta...

**MARIUS:** Marchar y marchar leguas en el desierto con arena en los ojos y arena en la garganta, la boca reseca...

**LUCÍA:** (Con más entusiasmo) Desafiando al sol, dominando la arena, hasta que aparece por fin el oasis, con palmas que se mecen en la brisa llenas de dátiles. Agua fresca que brota del manantial...

**MARIUS:** Marchar, marchar, marchar por las calles angostas de Jerusalén, rodeados de gente bárbara, tapándote la nariz contra la peste, cerrando los oídos contra el sonido áspero de su lenguaje...

**LUCÍA:** (Con entusiasmo) ¡Jerusalén! Ciudad de muros blancos como la luna, de domos dorados como el sol, de mercados exóticos donde se venden joyas, sedas, sándalos y música de, mil bocas rezando.

**MARIUS:** *(Abatido)* La vida de un soldado romano.

**LUCÍA:** *(Brinca en su entusiasmo)* ¡La vida de un soldado romano! *(Marius y Lucía se miran el uno al otro como si estuvieran leyendo la mente del otro. Lucía se sonríe y pone el dedo índice derecho sobre la boca)*

**MARIUS:** *(Nervioso)* Lucía...

**LUCÍA:** *(Soñadora)* ¿Mmmm?

**MARIUS:** Lucía – conozco ese gesto. Cuando éramos niños significaba que tenías un plan y normalmente nos metíamos en dificultades.

*(Lucía empieza a caminar por el cuarto con determinación y sin hacerle caso a Marius que le trata de llamar la atención)*

**MARIUS:** Lucía...¡LUCÍA! Me tienes que escuchar. Nada de planes ni de esquemas por favor. Estoy feliz de ser un soldado romano. Olvídate de lo demás Lucía.

*(Lucía regresa en sí)*

**LUCÍA:** ¿Cómo estaría? .. ¿Cómo estaría si yo sirviera de Princeps en tu lugar?

**MARIUS:** Lucía ¡Estás loca! ¡Ser soldado es trabajo difícil, sucio, sangriento! Es trabajo de hombre.

**LUCÍA:** Pero tú mismo me has dicho que lo que tú haces es principalmente dar órdenes...

**MARIUS:** Sí, es cierto, pero...

**LUCÍA:** ¡Y nos parecemos mucho! Si me pongo tu armadura me pareceré más a Marius que tú.

**MARIUS:** Ni siquiera lo quiero oír ... voy a salir a caminar. *(Va hacia la puerta, pero Lucía lo para)*

**LUCÍA:** Piénsalo mi querido hermano. Yo podré escapar de esta vida aburrida de mujer romana, viajaré a Judea y pasaré en la presencia de Sólidus; el hombre que yo adoro. ¡Imagínate! El sonido de pies marchando... el clamor de batalla .. el sabor dulce de victoria. ¡Vae Victis! /vae vichitiese/

**MARIUS:** Pero – pero ¿Cómo puedo yo mandar una muchacha inútil a un campo militar en Galilea?

**LUCÍA:** Marius, ¿Recuerda cómo seguido no podías encontrar un muchacho que te igualara en fuerza y tamaño y me pedías a mí que practicara la espada contigo?

**MARIUS:** Pero entonces éramos niños...

**LUCÍA:** No importa.

*(Baja de la pared unas espadas de práctica de madera y unos escudos)*

**LUCÍA:** Aquí están las espadas viejas de madera y los escudos que usábamos en aquellos años. Ven – vamos a probar.

**MARIUS:** Lucía, estás loca.

*(Lucía le da una espada a Marius y le pega a su escudo con la suya)*

**LUCÍA:** A las armas soldado romano, a las armas.

*(Marius toma el escudo y lo levanta sin entusiasmo defendiéndose hasta que Lucía lo ataca con fuerza y le obliga a hacerse a para atrás)*

**MARIUS:** *(Enojado)* Vas a ver. Te voy a dar una lección.

**LUCÍA:** *(Riéndose)* Eso es.

*(Pelean en serio)*

**MARIUS:** Ni creas que te voy a mostrar clemencia.

**LUCÍA:** Tienes que ganar antes de mostrar clemencia.

*(Pelean más hasta que Lucía le pega a la espada de Marius y esta vuela de su mano. Ella lo tira y le pone el pie en la garganta como un gladiador)*

**LUCÍA:** ¡Vae Victis! ¡Ha, ha, ha!

*(Marius enojado, se levanta y se sacude. Detiene la muñeca y hace gestos de dolor)*

**LUCÍA:** *(Corriendo hacia él)* Hermanito – querido ¿Estás lastimado?

**LUCÍA:** Déjame frotarlo – Ay Marius, ahora sí estás enojado conmigo. Discúlpame que te haya lastimado.

**MARIUS:** Lo que más me duele es que tienes razón. Si hay una joven en Roma que pudiera dirigir una legión tienes que ser tú, aunque me da pena por Sólidus que tendrá que tener una chiflada como tú bajo su comando.

**LUCÍA:** Entonces ¿Sí me dejarás tomar tu lugar?

**MARIUS:** Supongo que Judea es un lugar suficientemente seguro. De vez en cuando hay quejas de impuestos a templos y un supuesto profeta aparece para levantar una rebelión, pero nada viene de eso. No, Judea es solo un desierto total y aburrido cuyo destino es ser olvidado en el futuro. Dentro de un año regresaré – es decir regresarás – a Roma sin que te haya pasado nada.

*(Lucía abraza a su hermano y brinca de alegría)*

**MARIUS:** Solo insisto en una condición, tienes que llevarte a Pérnicus contigo. Si hay algún problema; él me puede mandar noticias inmediatamente.

**LUCÍA:** *(Pensativa)* Mmm, tengo una idea. ¡Puedes pasar el tiempo con tu amada, Sibia Placerea.

**MARIUS:** Eso sería un sueño hecho realidad. Pero, ¿Cómo lo podría lograr?

**LUCÍA:** Sibia ha empezado a construir una villa nueva cerca del Fórum. Con toda la construcción que el emperador Nerón ha comenzado, es muy difícil para ella conseguir trabajadores. Pérnicus conoce al encargado de la obra. Te puede presentar como un cantero que viene de las provincias de nombre Petrus. Por un año entero podrías ver a tu querida Sibia todos los días. *(Lucía alza la nariz de una manera arrogante)* Tal vez de vez en cuando ella te mirará a ti.

**MARIUS:** Vas a ver *(Levanta la espada y la persigue alrededor del cuarto)*

**LUCÍA:** *(Riéndose)* ¡Auxilio!, ¡Auxilio! Ayuda para una doncella romana en peligro.

*(En respuesta a los gritos de Lucía de repente aparece Pérnicus. Marius no lo ve y le pega con la espada por casualidad)*

**PÉRNICUS:** *(Se cae)* ¡Ay! ¡Ay! ¿Qué modo de saludarme es ese, mi amo, después de una ausencia tan larga? ¡Ay! ¡Ay!

**MARIUS:** Ay Pérnicus, perdóname. Lucía – tú y tus travesuras.

**LUCÍA:** *(Corre hacia Pérnicus)* Pérnicus ¿Estás lastimado? *(Levanta a Pérnicus)* ¿Es la misma pierna?

**PÉRNICUS** *(Da unos pacitos)* No, es de la otra pierna. Ni siquiera el dolor está balanceado ahora.

**MARIUS:** Solo porque sé que Pérnicus estará allí para protegerte te permitiré ir a Judea.

**PÉRNICUS:** ¿Judea? ¿Lucía va a Judea? ¿Qué significa todo esto?

**LUCÍA:** Ahora nos tenemos que retirar, Pérnicus, pero mañana tendremos mucho que contarte.

## CUARTA ESCENA

*(Un año después. Un campo al pie del monte de los Olivos cerca de Jerusalén. Soldados de la décima legión marchan formados)*

**(Una voz de afuera):** Legión ¡Alto – ya! *(Los soldados formados cantan)*

*(Se repite la orden por las filas. Los soldados comienzan a quitarse espadas y escudos, beben agua, se limpian el sudor, etc.)*

**PRIMER SOLDADO:** ¿Has oído las noticias?

**SEGUNDO SOLDADO:** ¿Las de Marius Tullius dices?

**TERCER SOLDADO:** ¿Qué noticias?

**PRIMER SOLDADO:** Sólidus ha prometido a Marius otra vez. Le ha dado mando igual al de él en la legión.

**CUARTO SOLDADO:** ¡Qué bueno!

**QUINTO SOLDADO:** No me sorprende. Desde que Marius llegó a Judea, él y Sólidus son inseparables. Sólidus es un buen organizador, pero nadie es tan valiente como Marius.

**SEXTO SOLDADO:** ¡Tienes razón! Sólidus hubiera muerto en la batalla de la semana pasada si Marius no se hubiera interpuesto entre él y el bandido con el cual estaba peleando.

**SEPTIMO SOLDADO:** ¡Gracias a Júpiter que Marius solo fue lastimado en una mano!

**SEGUNDO SOLDADO:** Nadie trata a sus soldados mejor que Marius. ¿Recuerdas cuando nos pescó esa tempestad de arena de repente? Marius galopaba por las líneas para asegurarse que ningún soldado se había perdido y nos animaba para que no perdiéramos esperanzas.

**TERCER SOLDADO:** Y no se le olvide esa marcha larga por las montañas cuando se nos acabó la comida. Marius no quiso comer una miga ni beber una gota más que los soldados comunes, y él dijo que...

**CUARTO SOLDADO:** ¡Atención hombres! Aquí están Sólidus y Marius desmontándose cerca de nuestras tiendas.

**QUINTO SOLDADO:** Tal vez es una inspección ¡Atención ya!

**SEXTO SOLDADO** *(En voz baja)* Flavius, es tú oportunidad para hacer tu petición.

**SÉPTIMO SOLDADO:** Sí Flavius hazlo ya.

**PRIMER SOLDADO:** Pero, ¿qué tal si dice que no?

**LOS OTROS SOLDADOS:** No dirá eso, es muy bueno. Ve y pídeselo.

*(Dejan de hablar cuando se acerca Sólidus; un general alto y guapo de unos 30 años. Detrás de él viene Lucía, disfrazada de Marius y con armadura puesta. Su mano derecha está vendada)*

**SÓLIDUS:** *(Saluda)* ¡Salve César!

**SOLDADOS:** *(Saludos)* ¡Salve Cesar!

**SÓLIDUS:** Descanso – ya. *(Los soldados se relajan)* Hombres de la décima Legión, quiero anunciar, en nombre de Nerón \_ César, emperador, Puntines y Júpiter, que de hoy en adelante el mando de este ejército será compartido por mí. Sólidus Vespasean y Marius Tullius. *(Los soldados gritan de alegría)* Para celebrar la promoción de Marius Tullius esta noche tendrán doble ración de vino y carne *(Más gritos y aplausos)* Su nuevo comandante está listo para oír cualquier queja que él pueda resolver.

*(Los soldados empujan a Flavius fuera de sus rangos. El saluda a Lucía con pena)*

**FLAVIUS:** ¡Salve Cesar!

**LUCÍA:** ¡Salve Cesar!

**FLAVIUS:** Señor – su excelencia- quisiera pedir su permiso para regresar a Roma por un mes.

**LUCÍA:** Tú sabes el reglamento, soldado solo los oficiales pueden tener permiso para regresar de las provincias.

**FLAVIUS:** Si señor, lo sé, pero.... Pero...

**SEGUNDO SOLDADO:** Con su permiso señor, pero su esposa está muy enferma, y no hay nadie que le ayude a cuidar a los niños y...

**LUCÍA:** ¿Tú esposa? ¿Dejaste a tu esposa en Roma?

**FLAVIUS:** Sí señor y...

**LUCÍA:** Pobre mujer, los soldados deberían ser solteros para no dejar solas a débiles e indefensas mujeres...Ay pobre mujer. *(Recuerda donde está y se vuelve más realista)* Como he dicho, el reglamento especifica que solo los oficiales pueden tener permiso. Sin embargo, como parte de la ceremonia en que recibiré mi promoción, tomaré la medida excepcional de concederte el permiso. Pediré a uno de mis oficiales menores que escriba la carta que te permita viajar al puerto de Alejandría y de allí podrás tomar el primer barco que vaya a Roma.

*(Flavius se arrodilla en gratitud y los otros soldados gritan de alegría)*

**SOLDADOS:** ¡Bravo!

**LUCÍA:** *(Más seria)* Pero ¿Esto es lo que llaman un campamento del ejército romano? Parece que le ha pegado una tormenta de arena. ¡Alcen esas tiendas bien! ¿Son soldados romanos o bárbaros? Vamos a ver un campamento aquí que haga sentir orgulloso al emperador. ¡Inmediatamente!

*(Los soldados corren a hacer su trabajo)*

**SÓLIDUS:** *(Le pega a Lucía tan fuerte en la espalda que ella hace una cara)*

¡Ha, ha! ¡Así se hace! Mi hijo hay veces que simplemente no te entiendo, Marius. A veces eres tan duro como el hierro y otras veces tan suave y moldeable como el oro martelinado. En una batalla pareces tener los nervios de león, pero rodeado de los enfermos y lastimados tienes un corazón de mujer. Yo mismo tuve que escribir a Roma explicando al senado tu petición pidiendo un médico para el campo que atendiera a los heridos. En Roma sólo el soldado que puede pelear vale la pena cuidar.

**LUCÍA:** Siento haberle causado problemas, señor.

**SÓLIDUS:** *(Le pega a Lucía en el brazo como amigo y ella hace una cara de dolor)* Ya no me llames "Señor", mi hijo. Somos co-, comandantes e iguales en todo. No, no me has causado ningún problema. Por mucho que admire que cada legión, batallón y soldado en todo el ejército romano sean iguales, es bueno encontrarse con oficial – tan único – como tú.

**LUCÍA** *(Para sí misma)* eso es muy cierto.

**SÓLIDUS:** ¿Sabes que a veces pienso? Si Marius, el jefe de su familia, puede ser tan amable y cariñoso, aún durante una batalla, su hermana Lucía, debe ser la mujer perfecta.

**LUCÍA:** En comparación con ella yo soy un malvado.

**SÓLIDUS:** *(Le pega de nuevo como jugando)* ¡Qué modesto eres! Ha habido a veces que te observo cuando estás pensativo, viendo el sol ponerse tras las lomas de Judea o maravillándote de las miles de estrellas que brillan sobre el valle del río Jordán. Es como si tú y tu hermana se hubieran combinado en una persona. Y pienso para mí mismo: - Un soldado romano haría bien casándose con la hermana de un hombre así.

**LUCÍA:** *(Un poco enojada)* ¡Ella es su propia mujer!

**SÓLIDUS:** *(Le pega en la espalda)* ¡Ya lo sé – ya lo sé! Si no me voy a casar contigo. Pero ¿Quién sabe? Tal vez desde que salimos de Roma ella se ha comprometido con otro.

**LUCÍA:** ¡Eso es imposible!

**SÓLIDUS:** Pareces tan seguro....

**LUCÍA:** ¡Estamos en constante comunicación!

**SÓLIDUS:** ¿Así que hay esperanzas para mí?

**LUCÍA:** *(Pausa y sonríe)* puede ser...

**SÓLIDUS:** Sólo “puede ser”

**LUCÍA:** Ella tiene muchos pretendientes.

**SÓLIDUS:** ¡Pero ninguno es un general romano!

**LUCÍA:** Nooo.... Pero uno o dos senadores sí.

**SÓLIDUS:** ¿Cuándo regreses a Roma, le dirás algo bueno de mí?

**LUCÍA:** Claro, mi querido Sólidus. ¡Vae Victis!

**SÓLIDUS:** Entonces serás mi buen aliado. Buenas noches.

*(Aprieta la mano de Lucía con tanta fuerza; que ella hace un gesto de dolor)*

**LUCÍA:** ¡Oh querida Diosa de la fortuna, mi corazón de mujer quiere explotar de alegría! Pero sería bueno que Lucía no se rindiera fácilmente ante el amor de Sólidus; pues ningún hombre aprecia lo que se gana fácilmente. No, tendrá que aguantarse y sólo me rendiré cuando él esté a punto de desesperarse. *(Saca un papel y escribe un recado)* Le daré esto a Pérnicus para que lo lleve a mi hermano lo antes posible. ¡Pérnicus! ¡Pérnicus! ¿Dónde estará ese vago? ¡Pérnicus!

*(Pérnicus entra, gimiendo y apoyado sobre el hombro de Mordecai, un pastor, que lo ayuda a caminar. Tienen una venda con manchas rojas envuelta alrededor de su cabeza).*

**LUCÍA:** Ay Pérnicus. *(Corre ayudarlo)* Pérnicus, estás herido? ¿Qué pasó? *(A Mordecai)* ¿Quién

**MORDECAI:** Estaba pastando mis ovejas no muy lejos de aquí, su excelencia, cuando oí los gemidos de este hombre y me lo encontré cerca de una piedra. Me pidió que le ayudara a regresar con usted, mi amo.

**LUCÍA:** *(Le quita la venda)* Pero ¿Dónde está la herida? Yo no veo ninguna cortada ni hay sangre en tu cabeza, Pérnicus.

**PÉRNICUS:** *(Gime)* El sol caliente golpeaba mi anciana cabeza tanto que tuve que poner vino tinto en este pañuelo y envolverlo alrededor de ella con la esperanza de que con eso se me enfriara – después estaba tan débil y con tanta sed que sentía, y como ya no tenía vino que tomar, me desmayé.

**LUCÍA:** ¡Pérnicus! Eres imposible. Ve a mi tienda y toma toda el agua que quieras y después ve que esta carta se mande a Roma cuanto antes.

**PÉRNICUS:** Por favor dale una propina al que me rescató. Si no me hubiera encontrado tal vez los lobos me hubieran devorado.

**LUCÍA:** O las hormigas te hubieran llevado a pedacitos. Ya vete perezoso. *(Sale Pérnicus)*

**LUCÍA:** *(A Mordecai)* Aquí tienes una moneda de Diez sestercios.

**MORDECAI:** ¿Qué puedo hacer yo con este círculo de oro? No va hacer crecer el pasto que alimentan mis ovejas ni va a tejer la lana que es la ropa de un pastor.

**LUCÍA:** *(Se ríe)* Mira, amigo; esta moneda de oro tiene gravado el rostro del emperador Nerón. Te da el poder de mandar a otros, que apaciente tus ovejas o que hilen y tejan tu lana.

**MORDECAI:** ¿Y en nombre de quien es dado este poder?

**LUCÍA:** *(Deletreando)* R- O- M- A; ROMA. Ese es el poder que construye ciudades, caminos, puentes y acueductos que llevan agua y los templos que son casas para sus dioses. Roma es el poder que vive en un emperador que es a la vez un hombre y Dios que, si quiere, en un momento, condenarte a ti y a toda tu gente a muerte. Roma nada el poder de un millón de hombres que actúan como un ejército más grande que hay en la tierra es el poder más grande del mundo. ¡ROMA!

**MORDECAI:** Yo conozco un poder aún más grande.

**LUCÍA:** *(Riéndose)* ¿Así? ¿Cuál es el nombre de este poder más grande?

**MORDECAI:** Deletrea ROMA al revés.

**LUCÍA:** A-M-O-R. AMOR. Es un juego de palabras que todo mundo conoce.

**MORDECAI:** Dentro de Roma está el poder de invertir Roma. El amor es el poder más grande.

**LUCÍA:** Oye, pastor, yo tengo bajo mi mando diez mil hombres que siguen mis órdenes sin hacer ninguna pregunta en el momento que las doy. Eso es lo que yo llamo poder. ¿Cuántos hombres tienes bajo tu mando, tu poder?

**MORDECAI:** Me encontré a Pérnicus cuando buscaba una oveja que se me había perdido. ¿La ves en aquella loma?

**LUCÍA:** Sí, está brincando.

**MORDECAI:** Enséñame primero tu poder romano. Manda a tus hombres a que me pesquen mi oveja.

**LUCÍA:** Lo harán al instante. *(Llama)* Soldados, ¡Formen filas! *(Los soldados salen y se forman)* Quiero que me traigan esa oveja que está pastando sobre esa loma. Le daré un sestercio al que me traiga viva. *(Los soldados empiezan a correr aquí y allá entre el público y por el escenario. Mientras corren en gran confusión se gritan unos a otros)*

**SOLDADOS:** ¡Aquí está, Nervus! ¡Por poco la atrapo! ¡Flavius, a tu izquierda...

¡Allí, a la derecha!

¡Se cayó!

¡Gallius, pasó cerquita de ti!

¡No, la pude atrapar!

¡Aquí, Cassius!

¡Es demasiado rápida!

¡Atrápala!

¡Ven acá!

¡Dónde, donde está!

¡Voy a regresar!  
 ¡No, allí!  
 ¡Ya no la encuentro!  
 ¡Cuidado con la escarpa!  
 ¡Se fue por allá!  
 ¡Me hiciste caer tonto!  
 ¡Allí va!  
 ¡Por poco la tengo!  
 ¡Está allí ahora!  
 ¡Me doy!  
 ¡Necesito descansar!

*(Después de unos minutos de confusión los soldados regresan cansados y desanimados)*

**MORDECAI:** Ahora yo trataré. *(Llama)* ¡Ven Angus! ¡Ven Angus!

*(Se oye el balar de una oveja que se acerca. Mordecai sale y regresa con la oveja en sus brazos)*

**LUCÍA:** *(A los soldados)* Pueden retirarse *(A Mordecai)* Has mostrado que el amor que vive entre ti y tu oveja es más poderoso que toda la fuerza de una legión romana.

**MORDECAI:** Los romanos tienen un dicho – “Amor Vincit Omnia” /*amor vinchi tomia/ significa el amor conquista todo.*

**LUCÍA:** Eres extraño; tu ropa es la de un pastor humilde, pero hablas latín y eres más sabio que lo que tu apariencia simple sugiere.

**MORDECAI:** Soy fariseo de nacimiento, ciudadano romano por el servicio que una vez rendí al emperador Tiberius pero he escogido ser pastor.

**LUCÍA:** ¿Has dejado las tradiciones gloriosas del rango del sacerdote para ser pastor? No entiendo.

**MORDECAI:** En poco tiempo, los descendientes de ustedes romanos orgullosos todos serán pastores, llevando sus manadas entre las ruinas de templos, llevándolas a pastar en los cañones de arena desiertas. Nuevos días han llegado tendremos que encontrar nuevas maneras de enfrentarlos.

**LUCÍA:** No entiendo lo que me dices, y, sin embargo, siento que entre tus palabras hay algo que me mueve profundamente y me llama a ser más de lo que soy, pero ¿Qué soy? Y ¿Quién soy? Se convierten en grandes preguntas ante mi alma ¿Podríamos hablar más sobre esto?

**MORDECAI:** Todas las tardes enciendo una pequeña fogata cerca de la cima del monte de olivos. Seguido vienen otros como yo no están satisfechos con la superficie brillante de la vida. Pero buscan bajar a las profundidades de la vida y subir y subir a sus cimas majestuosas. Ven entonces, si quieres hablar más.

*(Sale Mordecai)*

## QUINTA ESCENA

*(1 año después. La villa placaría en las afueras de Roma. Sibia Placerea se reclina en su sofá. Entra un criado)*

**CRIADO:** señorita Sibia, Efluvia Ignavia ha llegado.

**SIBIA:** Tráela aquí.

*(El criado inclina la cabeza y sale, regresa en poco tiempo con Efluvia, una mujer romana)*

**EFFLUVIA:** ¡Sibia, querida!

**SIBIA:** ¡Querida Effluvia! *(Se abrazan)*

**EFFLUVIA:** No le digas a nadie, querida, pero el distinguido senador, Mulienario Rallius, hace poco rescató a un grupo de hombres germánicos que estaban por volverse gladiadores - y él les mandó que me hicieran estas sillas sedán como sorpresa para mí.

**SIBIA:** Nadie hace sillas sedán también como los germánicos.

**EFFLUVIA:** Ni tan caras tampoco. No me sorprendió saber, querida, pero el chisme es que mi querido Mulie gastó 100,000 sestercios en ella.

**SIBIA:** ¡No!

**EFFLUVIA:** ¿Lo puedes creer? Pero dijo qué debería durar 20 años o la muerte de los 20 esclavos que la cargan lo que suceda primero.  
*(Se sientan otra vez en los sofás reclinables)*

**SIBIA:** qué bonita te ves hoy Efluvia.

**EFFLUVIA:** sabes, querida, nunca sé cómo vestirme cuando vengo a tu casa de campo. Puedes llamar esto mi "mirada rústica".

El collar de esmeraldas fue regalo del general Flavian y le costó 75,000 sestercios; la pulsera de oro con rubíes un recuerdo del banquete en casa de Lamía Satumalia, recientemente fue evaluado en 30,000 sesterces y yo misma pagué por el vestido de seda bordado con joyas 10,000 sesterces, pero no te atrevas a decirles a nadie que pagué tampoco por él.

**SIBIA:** Me agrada que sientas que te puedes vestir sencillamente cuando me visitas.

**EFFLUVIA:** Oh, Sibia, nadie me hace sentirme tan relajada como tú. Casi ya no te veo en las fiestas y banquetes. ¿Te has enterrado yo aquí para siempre?

**SIBIA:** encuentro en el silencio de las lomas y los árboles toda la compañía que necesito estos días.

**EFFLUVIA:** ¡JA, JA! Cuando esté completa tu casa en la ciudad, la antigua Sibia regresará, la mariposa social, la princesa de Roma.

Bueno, ciertamente, no parece que estás muy entusiasmada, querida. Hablando de eso, querida, ¿Has recibido tu invitación para el banquete Lupercalian del emperador?

**SIBIA:** *(Sin interés)* Sí....

**EFFLUVIA:** bueno, ciertamente, no parece que estás muy entusiasmada, querida. Ya sabes que todas las personas de importancia van a estar allí, y no le digas absolutamente a nadie, pero Gallius Marcellus – tú lo conoces, es uno de los favoritos del emperador pudo sacar de contrabando una copia del menú, qué probablemente es un secreto de Estado.

Escucha esto *(Effluvia desenrolla un pergamino)* para el gustatio, una selección de botana; chapulines, alas de avestruz, cigarra en miel, lengua de flamingus, 12 variedades de aves caronas servidas con sus plumas e hígados de polluelos de pelícanos asados en su sangre. Para la prima mesa tenemos una selección de comida del mar, anguila, calamar y pulpo rodeando un asado del tiburón mascota del emperador, tú recuerdas, al que le daba de comer de sus esclavos desobedientes.

Y para el postre, 100 relevos de corredores traerán nieve fresca de los Alpes que serán mezclados con frutas del África del norte. Después de eso, el menú de la segunda comida, pero Sibia, querida, parece que no tienes ningún interés.

**SIBIA:** Francamente, querida Effluvia, por más exótico que parezca el menú, pierdo el apetito estando cerca del emperador Nerón.

**EFFLUVIA:** ¡Sibia, si alguien te oyera decir eso podría ser tú la que sirve en su siguiente banquete! ¿Pero cómo puedes decir eso? son los chismes que te hacen dudar de que Nerón es un Dios y como tal puede hacer todo lo que se le pegue la gana.

**SIBIA:** Pero Effluvia, ¿Podría un Dios ser como nuestro Nerón que invita a personas a su palacio y allí les roba todo lo que traen y al día siguiente se los vende otra vez?

**EFFLUVIA:** bueno, aún a un emperador se le tiene que permitir algunas travesuras.

**SIBIA:** ¿Y no has oído que a veces en noche de Luna Nerón se envuelve en pieles de animales salvajes y hacen que aten a prisioneros a estacas y él muerde hasta que mueren de tanto sangrar?

**EFFLUVIA:** Bueno, es solo su modo de tener un bocadillo a media noche.

**SIBIA:** Y ¿qué tal la casa que ordenó construir para sí mismo, tiene kilómetro y medio de largo y es suficientemente grande para encerrar un lago inmenso que en sí está rodeado de ciudades, montañas, campos y bosques, eso sin hablar de las joyas preciosas y las maderas raras que se encuentran en gran abundancia en todos lados y los techos que lluevan perfumes y muebles de oro y plata....

**EFFLUVIA:** ¡Grandes espíritus necesitan grandes cosas! Por favor querida Sibia, no quiero oír más chismes inútiles. En una palabra, Nerón es mi héroe bajo todo lo externo de responsabilidad que él nunca buscó...

**SIBIA:** Con ayuda de su madre y algunos hongos venenosos que dio de comer a su tío, el emperador anterior.

**EFFLUVIA:** Pero, oh, cuando veo esos ojos cafés oscuro que tiene...

**SIBIA:** Vacíos de tanto tomar y vacíos como el cerebro que está detrás de ellos.

**EFFLUVIA:** Oh cuando veo su sonrisa de repente iluminando toda su cara punto...

**SIBIA:** Revelando dientes podridos de tantos dulces que come y cachetes gordos y manchados por la vida que vive de tantos excesos.

**EFFLUVIA:** O cuando veo los gestos que hace con esas manos artísticas y sensitivas.

**SIBIA:** Manos prematuramente con perlesía que le tiemblan constantemente de miedo.

**EFFLUVIA:** ¿Puedes negar que en el pecho Nerón vive el alma de un poeta, dramaturgo y actor?

**SIBIA:** Un actor qué hace que 10,000 personas asistir a sus recitales a fuerza y después cierra con llave las puertas del Coliseum para que tengan que oírlo hasta el final.

**EFFLUVIA:** Ay, Sibia, no lo puedo negar – mi mayor ilusión es que algún día Nerón me escoja a mí para ser su esposa.

**SIBIA:** Ten paciencia, querida Effluvia, después de suficiente tiempo tu deseo seguramente te será concedido.

**EFFLUVIA:** Pero querida ¡Tempis fugit! /*tempis fuye!*/ Acabo de llegar y ya me tengo que ir. Hoy el emperador ha declarado un gran concurso de gladiadores, la cratera **superiore**, y simplemente tengo que ir.... He apostado 50,000 sesterces que Darulus Fragerius ganará. Nerón ha prometido que 1,000 hombres morirían hoy, que después él va escribir un elogio en su honor... ¡Qué alma tan sensitiva tiene! (se para y camina hacia la puerta) ¡Ay la vida social! lástima que uno tiene que

molestarse con un paseo incómodo en una silla sedán por calles apestosas y después estar sentada en la arena caliente. Qué maravilla sería si por alguna magia los combates entre gladiadores pudieran aparecer en la pared de mi cuarto, para que yo pudiera deleitarme con el espectáculo reclinada en mi propio sofá. .. Eso sería la pereza más rica del mundo. Me tengo que ir, querida. Por favor quítate tu capa de melancolía y regresa a la fiesta; continúa con lo que es la vida romana. Ya sabes que solo se vive una vez. Nos vemos veremos en el próximo banquete. *(Sale)*

*(Después de que sale Effluvia, Sibia se levanta y empieza a caminar por el salón)*

**SIBIA:** *(A su sirvienta)* Llama al cantero Petrus.

*(El criado inclina la cabeza y se va. Regresa en poco tiempo con Marius que tiene una barba y viste como un cantero)*

**SIBIA:** ¿Cómo va el trabajo, Petrus?

**MARIUS:** La estructura casi está terminada. Si no fuera que a los canteros se les tiene que quedar día libre mañana para el triunfo podríamos terminar para Lupercal.

**SIBIA:** *(Soñadora)* ¿Triunfo? ¿De quién es el triunfo? No estoy informada de los asuntos de la ciudad.

**MARIUS:** el general Solidus y su co - comandante, Marius Tullius han regresado de judea, y el emperador les da la bienvenida mañana con toda pompa y ceremonia.

**SIBIA:** ¡Marius Tullius! *(Se sienta y empieza a llorar)*

**MARIUS:** Señorita ¿Qué le pasa?

**SIBIA:** Oh, Petrus, solo porque he llegado a respetarte confiaré en ti. Hace 2 años, antes de que se fuera a las provincias, me encontré con Marius en la fiesta de Lupercal. Él se hincó frente a mí de la manera más sincera y me dijo que me amaba.

**MARIUS:** *(Triste)* Si recuerdo....

**SIBIA:** ¿Qué?

**MARIUS:** Es decir, recuerdo cuando yo he dicho esa clase de cosas a muchachas en mi juventud.

**SIBIA:** Pero tres años yo era una niña vana y vanidosa que se reía del amor. Fui muy cruel con él.

**MARIUS:** ¡Sí, muy cruel!

**SIBIA:** ¿Qué?

**MARIUS:** quiero decir señorita, qué es muy cruel consigo misma en verlo así. El bribón probablemente no merece su amor.

**SIBIA:** Entonces yo pensaba así también, pero ahora he madurado. ¡Ay! comparado a los débiles que se llaman hombres en Roma, Marius es un caballo semental entre burros es un diamante entre chucherías de vidrio es como.... cómo...

**MARIUS:** Un coloso entre pigmeos.

**MARIUS:** Bueno, es que toda Roma habla de su grandeza como comandante, de su audacia y su generosidad con sus hombres, de su grandeza y galantería.

**SIBIA:** Ahora mi corazón se quiebra. Pensar que yo lo menosprecié cuando él dijo... ahí donde tú estás parado.

**MARIUS:** Mientras haya estrellas que brillen en el cielo, el corazón de Marius palpitará por Sibia.

**SIBIA:** *(Muy sorprendida)* ¡Eso es exactamente lo que dijo!

**MARIUS:** Es un... es un voto muy común qué jóvenes hacen en Lupercal, señorita. Solo se cambian los nombres.

**SIBIA:** Oh – yo había pensado que era su propia creación. *(Empieza a caminar de un lado a otro, pensativa)* Petrus, tú eres un hombre, el mejor de tu clase. Dime, cómo hombre, si tú fueras Marius y hubiera sido despreciado por Sibia, ¿te habrías olvidado de ella?

**MARIUS:** *(Con seguridad)* Solo un insensato podría rechazar a una mujer tan bella y magnífica como usted. Recuerda quién es quiero decir, no señorita, no la rechazaría.

**SIBIA:** Entonces, ¡Estoy decidida a ganar de nuevo su amor! El día después del triunfo iré a la casa de Marius Tullius y rogaré que perdone mi comportamiento necio.

**MARIUS:** ¡Una estrategia atrevida! Pero como buen general, Marius seguramente se convencerá.

**SIBIA:** Querido Petrus, tú eres verdaderamente un gran sostén para mí en mis tormentos.

*(Marius inclina la cabeza humildemente)*

**SIBIA:** Pero soy una cobarde, temo que perderé el valor a menos que vayas tú conmigo cuando yo vaya a ver a Marius.

**MARIUS:** Yo ¿ir con usted? oh no señorita, no podría....

**SIBIA:** ¿Por qué no?

**MARIUS:** No... No sería correcto...si otro hombre está en el cuarto .... Y, y, puede causar que Marius Tullius..... se sienta apenado.... y hasta puede ser que se ponga celoso.

**SIBIA:** ¿Celoso? ¿De ti? ¡a,a,a,! ay Petrus, que chistoso eres.

**MARIUS:** *(No sabe qué hacer)* Gracias señorita.

**SIBIA:** Entonces queda resuelto. En dos días me acompañaras a la Villa Tulia. En presencia de Marius Tullius y de Petrus le declararé mi amor y convenciéndolo, lo conquistaré ¡ay!, Petrus, me siento tan animada por haber tomado esta resolución.

**MARIUS:** *(Al lado)* Y yo, de repente, me siento dividido en dos.

**SIBIA:** Aparece aquí en dos días.

**MARIUS:** Si, señorita.

**SIBIA:** *(Va hacia la puerta y voltea a ver a Petrus)* y por favor coma y buen Petrus, Ponte algo que esté menos polvoroso. *(Sale)*

**MARIUS:** *(Se pega en la cabeza)* Ay, Lucía, Lucía. ¡Necesitaremos toda tu destreza para salir de esto!

## SEXTA ESCENA

*(Dos días después. Dos habitaciones de la villa Tulia, cada una con su propia puerta y separadas por un cuartito para cambiarse. Entra Pérnicus, respirando fuerte y con el brazo izquierdo en un cabestrillo)*

**PÉRNICUS:** *(Llama)* Señorita Marius – Quiero decir Lucía- aquí está una carta de su hermano, Petrus – quiero decir Marius.

**LUCÍA:** ¡Pérnicus! ¿Qué te pasó en el brazo?

**PÉRNICUS:** Tenía tanta prisa tanta prisa para regresar con su mensaje que me pegué contra la puerta de Sibia y eso molestó a su perro de Guardia, Argus, que brinco sobre mí y....

**LUCÍA:** Ya me imagino. Dame la carta. *(Abre el pergamino)*  
*“Querida hermana, para cuando llegue Pérnicus con esta carta, Sibia y yo estaremos en camino a la Villa Tulia dónde ella se declarará a Marius. Actuando por mí, tú la perdonarás inmediatamente y aceptarás su oferta de matrimonio antes de que ella pueda cambiar de opinión. Mando buenos deseos para el éxito de nuestros planes.*

*Tu hermano, Marius.”*

**LUCÍA:** Pérnicus, ¿está pulida mi armadura?

**PÉRNICUS:** Todo está como usted mandó.

**LUCÍA:** Regresaré en un momento. Quiero que estés listo para cuando lleguen Marius y Sibia.

*(Lucía pasa al cuartito de en medio. Sibia y Petrus aparecen en la puerta del cuarto a la izquierda. Pérnicus lo saluda y los pasa al cuarto)*

**SIBIA:** *(A Marius)* Oh, Petrus, ayúdame a no perder el valor. Cuando esté en presencia de Marius, temo que me voy a desmayar.

**MARIUS:** *(A lado)* No lo has hecho hasta ahorita.

*(Entra Lucía vestida como Marius)*

**LUCÍA:** ¡Señorita Sibia!

**SIBIA:** ¡Marius Tullius! Bienvenido de regreso, Héroe de Roma. *(Ella hace una reverencia ante Lucía)*

**LUCÍA:** Por favor, párate... no soy digno de tus alabanzas; incluso, antes pensaba que no era digno ni de estar en tu presencia.

**SIBIA:** Ay, Marius, no me recuerdes de esa niña arrogante que en el pasado fue Sibia. Vine a rogarte que me perdonaras por las palabras crueles e insensatas que te dirigí hace 3 años.

**LUCÍA:** Sí, y en realidad fuiste muy desconsiderada; en general, no sueles pensar antes de hablar.

**MARIUS:** *(A un lado)* No debes contestar así Lucía.

**SIBIA:** No sé por qué te hable así.

**LUCÍA:** Bueno siempre ha sido una arpía con esa lengua que tienes.

**MARIUS:** *(A un lado)* ¡Lucía, le deberías estar perdonando!

**SIBIA:** nunca podré repetirme lo suficientemente por esas palabras.

**LUCÍA:** me alegra oírlo.

**MARIUS:** *(A un lado)* Lucía ha llevado esto a un extremo. *(En voz alta)* General Marius, yo he trabajado como Cantero 2 años en el empleo de la señorita Sibia, y puedo asegurarle que ella se ha arrepentido sinceramente por lo que le dijo y le aseguro que....

**LUCÍA:** Nadie te pregunto a ti pica piedra... ¡Cierra la boca o le diré a mis criados que te tiren en el río Tíber! *(Hacia Sibia)* Pero Sibia, háblame más de tu arrepentimiento.  
*(Sólidus aparece al lado derecho y toca a la puerta del cuarto al lado derecho)*

**LUCÍA:** *(A Pérnicus)* ¿Qué es ese ruido? Pérnicus ve a la entrada de este y ve quién está.  
*(Lucía y Sibia continúan hablando en pantomima mientras Pernicus abre la puerta y mira fijamente con la boca abierta a Solidus)*

**SÓLIDUS:** *(Le pega jugando a Pérnicus en la espalda)* ¿Qué te pasa Pérnicus – el gato tiene tu lengua?  
¿Dónde está la señorita Lucía?

**PÉRNICUS:** Está ... está ... está.

**SÓLIDUS:** No eres de ninguna ayuda hoy. Como no ha contestado ni siquiera una sola de mis cartas, he decidido hacer esto un triunfo personal. Ya sabes lo que se dice ¡Vini, Vidi, Vinci! /**vini vidi vichi!** (significa: vine, vi, gane) ¡ja ja ja ja! Bueno, no te quedes ahí parado con la boca abierta ve y dile que estoy aquí.

(Pérnicus deja que Sólidus entre al cuarto de la derecha y corre por el cuartito en el centro y llega con Lucía para hablar en su oído. Ella agita la cabeza)

**SIBIA:** Y ahora he venido, mi buen Marius, humilde y triste, para preguntarte si en tu corazón me puedes perdonar.

**LUCÍA:** señorita Sibia, un asunto serio requiere sea meditado. Voy a mis aposentos a meditar.

(Lucía se va y se cambia con la ayuda de Pérnicus, quién habla mientras Lucía se cambia; Sibia espera en uno de los cuartos)

**SÓLIDUS:** Lucía por fin después de tanto tiempo sin embargo parece fue ayer esos ojos esa boca son muy parecidos a la de tu hermano.

**LUCÍA:** Sólidus he recibido tus notas. Sólidos: entonces estás lista para rendirte. Lucía primero quiero escuchar tus términos.

**SOLIDUS:** Ese espíritu tan determinado, es muy parecido a la de tu hermano. Si te rindes te llevaré a mis aposentos y te daré años de felicidad y paz.

**LUCÍA:** Como tu esclava favorita.

**SÓLIDUS:** ¡Qué rápida eres!, pareces el espejo de tu hermano.

**LUCÍA:** Sí mi virtud recae, en solo parecerme a mi hermano. ¿Por qué no te casas con él?

**SÓLIDUS:** ¡Oh! ¡no Lucía!, es a ti a la que quiero como esposa.

**LUCÍA:** señor tal situación requiere ser considerada de mi parte. Voy a mis aposentos a meditar.

(Entra con Pérnicus al cuartito del medio para cambiarse)

**LUCÍA:** Sibia he pensado en todo, sí te perdono.

**SIBIA:** ¡Ay Marius, eres tan amable como valiente! (A Petrus) Petrus estoy perdiendo mi firmeza.

**PETRUS:** Señorita no la pierda.

**SIBIA:** Comparado con los débiles, presumidos, quienes a sí mismo se hacen llamar hombres en Roma. Tú eres un caballo semental entre chucherías de vidrios... quiero decir, eres como un diamante entre burros, quiero decir que eres como un coloso entre pigmeos... no sé qué estoy diciendo en realidad sólo quiero que me pidas que me case contigo.

**LUCÍA:** No pensé que llegaría tan lejos, pero tal situación requiere ser considerado de mi parte. Sobre todo, lo concerniente a pigmeo. Regresaré pronto.

(Entra con Pérnicus al cuartito del medio para cambiarse)

**SÓLIDUS:** ¿Lucía estás lista para sentir los latidos de mi corazón?

**LUCÍA:** Primero debes pedir por la patria, con tu rendición no será suficiente. Los últimos romanos ....

**SÓLIDUS:** He oído decir lo mismo a tu hermano.

**LUCÍA:** Debes saber que no soy el tipo de dama, que se conforma con los que haces de la casa. Confieso que me gusta domar y montar a caballo. Deberías dejarme que siga con mis habilidades de esgrima.

**SÓLIDUS:** No había pensado en eso.

**LUCÍA:** Y debes en cuando; deberás dejarme viajar a las Galias o Galilea.

**SÓLIDUS:** Mis días y años de guerra, deberían parecer un insulto comparado con nuestros años de matrimonio.

**LUCÍA:** El amor es guerra.

**SÓLIDUS:** Y el amor es...

**LUCÍA:** En la guerra se dice Vae Victis.

**SÓLIDUS:** Tal como tu hermano diría... Lucía ahora te pregunto con más fervor que antes, ¿Te casarás conmigo?

**LUCÍA:** Sí Sólidus, si me casaré contigo.

**SÓLIDUS:** En muestra de mi promesa, te daré este anillo de oro traído de Judea. *(Se cae sorprendido mirando la mano de Lucía)* Esa cicatriz, es muy parecido a la que se hizo tu hermano Marius; cuando salvó mi vida. Es acaso que, si uno de los gemelos se hace una herida, la otra la tiene. Esos ojos, esa boca... Lucía eres tu hermano.

**LUCÍA:** Es una larga historia.

**SÓLIDUS:** Mi muchacho, mi muchacha... Lucía tengo que ver tu armadura sino voy a pensar que me estoy volviendo loco.

**LUCÍA:** ¡Tus palabras son órdenes! *(Va y se cambia con la ayuda de Pérnicus. Lucía sale cambiado de Marius y se cogen de la mano con Sólidus)*

**SIBIA:** El suspenso es demasiado fuerte, tengo que ir a buscarlo.

**PETRUS:** ¡Oh no! ¡Señorita quédese aquí!

**SIBIA:** Marius y Sólidus, esto es un poco raro... creo que me voy a desmayar.

**PETRUS:** "Mientras haya estrellas que brillen en el cielo, el corazón de Marius siempre palpitará por Sibia"

**SIBIA:** Pero .. es Marius... es Sólidus, o es Lucía ... o es...

**PÉRNICUS:** Depende de la definición que tenga "ES"

**SIBIA:** Siento que estoy en el salón de los espejos; no se diferenciar a nadie.

**PETRUS:** Oh no, Sibia, mi amor por ti es real ... lo demás es sombra pasajera.

**SÓLIDUS:** El estado y la confusión que sufro en las líneas del frente, comienzan a aparecer un cristal claro. ¿alguien me puede decir que está sucediendo?

**LUCÍA:** Primero dirijámonos al fórum, para hacer de conocimiento público, nuestra boda de matrimonio doble y luego vendremos juntos a desenredar los hilos que unen nuestras vidas.

**PÉRNICUS:** ¡Ah verdaderamente el final esperado!

## SEPTIMA ESCENA

(Un año después)

(El pórtico de la villa Vespasia de la familia del general Sólidus en las afueras de Roma. Sólidus, su esposa, Marius y su esposa Sibia se reclinan frente a una mesa sobre la cual hay un pequeño banquete)

**SÓLIDUS:** (Parándose) Yo propongo un brindis. Que Vesta, guardiana del hogar, se sonría sobre nosotros mientras celebramos nuestro primer aniversario de bodas. (Todos se ríen y alzan sus copas)

**LUCÍA:** Un segundo brindis al espíritu eterno que vive en nuestro vino y que bendice nuestro pan.

**MARIUS:** ¿Dónde has aprendido ese brindis, Lucía?

**LUCÍA:** de Mordecai, el Pastor de Galilea.

**SÓLIDUS:** ¿el Pastor cuyo borreguito perdido fue perseguido por una legión romana entera? ¡Qué El Senado nunca oyó de él ¡ija ja ja!

**SIBIA:** querida, me has contado tantas cosas maravillosas de Mordecai. ¿Has oído de Él desde que saliste de Judea?

**LUCÍA:** Aunque lo visité casi todos los días después de que lo conocí, y él compartió tanta sabiduría del mundo, De Dios del hombre, no he podido saber de él desde entonces. Pero sabes cuando oigo de nuestro emperador alocado, Nero, seguido pienso en las palabras de Mordecai. "después de mucho tiempo los descendientes de ustedes los romanos orgullosos serán pastores, guiando sus rebaños por los templos"

**MARIUS:** ¡Qué extraño! El capitán Capenus de la guardia petroria me dijo ayer de un prisionero que se atrevió a decirle al mismo emperador Nerón esas mismas palabras.

**LUCÍA:** ¿Las mismísimas palabras?

**MARIUS:** el nombre del prisionero, si no mal no recuerdo, era Mórtimer, y aunque es judío de nacimiento, él es ciudadano romano...

**LUCÍA:** ¡Tiene que ser Mordecai! Solamente que él ha latinizado su apellido. ¿Por qué es prisionero? ¿Por qué lo trajeron frente a Nerón? ¿Cómo lo podemos liberar?

**SÓLIDUS:** Una pregunta a la vez, amada.

**MARIUS:** Él fue tomado prisionero en Jerusalén hace dos meses por haber predicado públicamente contra la adoración de nerón como un Dios de la tierra. La corte en judea ordenó que lo ejecutaran, pero, como ciudadano romano, él demandó un nuevo juicio en Roma. El emperador nerón oyó de la elocuencia de este Mortimer y dijo: " permítanle predicarme de su Dios y tal vez me convertirá a mí", así es que tu amigo, el Pastor, logró pararse ante el emperador mismo. Él convirtió a algunos miembros de la corte, lo cual enfureció tanto a nerón que sacaba espuma por la boca. Ha dado órdenes que Mortimer sea tirado a los leones del Coliseum durante las fiestas Saturnales.

**SIBIA:** Pero, ¡Eso es mañana!

**LUCÍA:** ¡Tenemos que liberarlo! Sólidus, ve y habla con el emperador inmediatamente.

**SÓLIDUS:** Tú sabes muy bien que Nerón no me habla, tiene miedo de que yo trate de tomar el trono.

**LUCÍA:** Marius, entonces ve tú a rogarle a Nerón.

**MARIUS:** Desde que critiqué la manera en qué Nero trata a las tropas en Guala ya no oye mis peticiones.

**SÓLIDUS Y SIBIA:** *(Juntos)* ¡Lucía no!

**MARIUS:** Ni siquiera traten de detenerla ahora.

**LUCÍA:** ¿En qué prisión está?

**MARIUS:** La Faex Cupae.

**SÓLIDUS:** ¡El peor calabozo en Roma!

**LUCÍA:** Nos quedan solo unas cuántas horas antes que lleven a los prisioneros al estadio. Iremos a la prisión y tengamos confianza de que la autoridad de 2 generales y la atracción de 2 mujeres serán más fuertes que los muros impenetrables del calabozo.

**SIBIA:** Temo que nuestros esfuerzos serán en vano.

**LUCÍA:** *(Saliendo con Sólidus y Marius)* Ten fe, Sibia y podrás mover montañas.

*(Salen Lucía, Marius y Sólidus)*

**SIBIA:** ¿Fe? ¿Qué es Fe? ... *(Se cierra el TELÓN)*

### OCTAVA ESCENA

*(Una hora después. El telón cerrado sirve de muro a la entrada de la prisión Faex Cupae, cerca del campo de Marte en Roma. Soldados en guardia van y vienen marchando. Entra Lucía, Sólidus, Sibia, Marius y Pérnicus)*

**CAPITÁN:** ¿Quién va?

**SÓLIDUS:** El general Sólidus Vespasian.

**CÁPITAN:** ¡Salve Cesar!

**SOLIDUS:** ¡Salve Cesar!

**CÁPITAN:** ¿Qué lo trae por aquí, general?

**SÓLIDUS:** venimos a escoltar a uno de los prisioneros un tal Mortimer a mi Villa Vespacia, coma y dónde estará detenido en casa.

**CAPITÁN:** Mortimer está detenido por blasfemia y traición. Solo lo puedo dejar salir por orden del emperador Nerón.

**SÓLIDUS:** Capitán, yo soy uno de los generales de más alto rango en Roma. ¿No es mi palabra suficiente seguridad de que Mórtimer no se escapará?

**CAPITÁN:** Nosotros, los oficiales de la Guardia Pretoria obedecemos solo al emperador Nerón. ¡Mórtimer permanece aquí! *(Se voltea)* Guardias alístense para transportar a los prisioneros al Coliseum dentro de una hora. ¡Los leones tienen hambre!

*(Sale el capitán. Sólidos trata de seguirlo, pero los guardias no le permiten pasar)*

**LUCÍA:** Tiene que haber alguna manera de llegar a Mórtimer.

**MARIUS:** Tal vez, Lucía, te puedes disfrazar del emperador Nerón y convencer al capitán que....

*(Entra Flavius, el soldado que Lucía ayudó en Judea y ve a Marius)*

**FLAVIUS:** ¡General Marius!

**MARIUS:** *(No reconoce a Flavius)* Si ...

**FLAVIUS:** Probablemente no recuerda, señor, pero una vez usted me ayudó cuando tenía mucha necesidad en Judea....

**MARIUS:** No recuerdo...

**LUCÍA:** ¡Por supuesto que lo recuerdas, querido hermano! ¡Tú me dijiste cómo tan generosamente le permitiste visitar a su esposa en Roma!

**MARIUS:** Ah, sí ... por cierto ...

**LUCÍA:** Era totalmente contra el reglamento, pero ¿Qué son reglas y órdenes entre amigos? *(Le da un codazo a Marius)*

**MARIUS:** Hablando de reglas y órdenes, mi buen hombre, tenemos aquí un problemita.

**FLAVIUS:** ¿Les podría ayudar yo?

**MARIUS:** Un amigo mío de esos días en Judea, un tal Mórtimer tuvo un mal entendido con el emperador y ... se encuentra en .... Circunstancias restringidas ... abajo en tu prisión.

**FLAVIUS:** ¿Mórtimer? ¡Es muerto!

**LUCÍA:** ¿Muerto?

**SIBIA:** ¿Cómo pasó?

**FLAVIUS:** Quiero decir, su amigo está igual que muerto, si es prisionero en la Faex Cupae. Solo la de gente del imperio estás en ese calabozo y cualquier persona que sientan que es mejor que ellos lo matan.

**LUCÍA:** Oh, Flavius, nos tienes que dejar entrar si hay alguna esperanza de que Mórtimer todavía esté vivo.

**FLAVIUS:** Tengo la llave de una puerta que solo se usa por los que lo traen o les traen a los prisioneros la poca comida que se les da. Los puedo dejar entrar, pero ya que estén abajo no les puedo garantizar su seguridad.

**SÓLIDUS:** ¡Estamos listos! Pérnicus! ¡Pérnicus!, tú quédate aquí y avísanos si regresa el capitán.

*(El TELÓN se abre para revelar un calabozo en la prisión. En las tinieblas se ve a Mórtimer, parado sobre una plataforma improvisada. Los otros prisioneros lo rodean y escuchan lo que les dice.)*

**MORDECAI:** y así es que les digo, mis hermanos y hermanas, que, aunque estén en el calabozo más profundo, Dios no se ha olvidado de ustedes; y aunque se tropiecen y caigan en la oscuridad, la luz de Dios brilla sobre ustedes.

**SAVITRA:** como niño en la India, a veces oía a un brahmán hablar de la vida y la bondad de Buda; las palabras de este hombre hacen vivir otra vez en mi alma a esos brahmanes.

**ASHANID:** Él habla de la luz y la oscuridad, y siento como si estuviera de nuevo en mi hogar en Persia, haciendo homenaje a los dioses que viven en el fuego sagrado.

**HAB-BUK:** Para mí, están radiante como los sacerdotes del templo de Osiris, el Dios que siempre muere y, sin embargo, siempre vive.

**SARNIA:** Yo soy transportado por sus palabras a una nube que flota sobre mi ciudad de Atenas. Veo a los danzantes celebrando la fiesta de Apolo, oigo el sonido de flautas y liras, el himno coreado por 1,000 voces. El Mundo se hace bello otra vez.

**VIDAR:** Sus palabras truenan y brillan con el poder de Thor, sin embargo, él cuenta de un Dios más apacible que Baldur. Siento surgir de nuevo el poder de 100 tormentas de montañas en mis extremidades.

*(Entra a Lucía, Sólidus, Siria y Marius sin ser visto por Mórtimer y los otros prisioneros)*

**SAVITRA:** Mórtimer, en poco tiempo moriremos en la arena. Habla otra vez esas palabras que nos dan tanta fuerza.

**MORDECAI:** así como el sol brilla sobre todos en El Mundo, sean ricos o pobres, buenos o malos, de la misma manera Dios los mirará si tratan de encontrarlo....

**HAB-BUK:** Lo que dices me llena de fervor y me sana.

**SÓLIDUS:** *(A Lucía)* ¿Estos son los prisioneros violentos que matarían a tu amigo? Me parecen ser más mansos, como ovejas.

**LUCÍA:** Y Mórtimer es el pastor que no se olvida de sus ovejas perdidas más las recoge de nuevo en su manada.

**ASHANID:** *(Ve a Sólidus y Marius)* ¡Han venido los oficiales! ¡Pronto moriremos!

**SÓLIDUS:** No tengan miedo. No servimos a los caprichos del emperador, pero hemos venido a rescatar a Mórtimer.

**LUCÍA:** *(Corriendo hacia Mórtimer)* ¡Mórtimer – antes Mordecai!

**MORDECAI:** ¡Lucía – antes Marius!

**LUCÍA:** *(A los otros)* Yo le conté todo en Judea. Nada de mi alma podía ocultarle a él. *(A Mórtimer)* Oh, Mórtimer, huye con nosotros. Hemos venido para liberarte.

**MÓRDECAI:** Ya estoy libre, Lucía. No hay reja que pueda restringir mi alma.

**LUCÍA:** Ven con nosotros y estarás aún más libre. Hay muchos en Roma que necesitan oír tus sabias palabras.

**MORDECAI:** No iré.

**LUCÍA:** Sólidus y Marius, ¡Tomen a Mórtimer y lo cargamos fuera de la prisión!

**MORDECAI:** Ay, Lucía, ¿Quieres forzarme a ser libre? Aunque yo fuera destinado a vivir, no dejaría a mis hermanos y hermanas aquí para afrontarse con una muerte tan horrible.

**PRISIONEROS:** *(Rodean a Mórtimer y los miran ansiosamente)* ¡No nos abandones! ¡Quédate con nosotros, Mórtimer!

**MARIUS:** Lucía, ¡Estás loca! Será suficientemente difícil salir de esta prisión con un hombre, pero salir vivos con todos será imposible. ¡Y dónde vamos a alojar a esta gentuza! Y cómo vamos a...

**VIDAR:** *(Enojado)* ¡Entre los helvéticos yo soy tan noble como tú! ¡Aunque estamos en una situación difícil ninguno de nosotros somos gentuza!

*(Los prisioneros amenazantes rodean a los cuatro romanos)*

**MORDECAI:** ¡Paz! En la oscuridad profunda del calabozo, Marius, todos los hombres son iguales. Mira los prisioneros de tu emperador. Como tú tienen oídos y ojos, manos y pies; como tú han sentido alegría y tristeza, enojo y dolor, amor y odio. Hay solo uno que puede juzgar si tú o ellos son mejor o peor y todos tendremos que estar al frente de ese juez en un futuro no muy distante.

**MARIUS:** ¡Perdona mis palabras insensatas!

**SIBIA:** Ahora comprendo el amor que Lucía siente por este hombre, Mórtimer. Me gustaría oírlo hablar siempre.

**SÓLIDUS:** ¿Cómo puede ser tan valiente y a la misma vez tan complaciente?

**LUCÍA:** ¡Entonces está decidido! ¡Todos permaneceremos en la Faex Cupae y moriremos con Mórtimer en la arena!

**SÓLIDUS, MARIUS Y SIBIA:** *(Juntos)* ¡Lucía!

**MORDECAI:** Yo tengo mi tarea, que es morir. Tú tienes tu tarea que es vivir, pero vivir con un amor a la vida que es más grande que...

*(Se oye sonidos, mucho ruido fuera. Los gritos de los guardias, el sonido de espadas, etc.)*

**SÓLIDUS:** ¿Qué es ese ruido? ¿Han llegado los guardias para llevárselos?

*(Entran Pérnicus y Flavius. Pérnicus trae la pierna derecha vendada)*

**LUCÍA:** ¡Pérnicus! ¿Qué pasa?

**FLAVIUS:** Señora ¡Toda Roma está en llamas!

**SÓLIDUS:** ¿Qué sección?

**FLAVIUS:** ¡Toda Roma, señor! Es solo en los últimos minutos que las llamas han llegado a esta parte de la ciudad, pero un viento fuerte las azota con un poder salvaje.

**LUCÍA:** Pero ¿cómo comenzó?

**FLAVIUS:** La palabra entre los soldados es que el mismo emperador Nerón ordenó que se incendiara la ciudad para poder reconstruirla a su propio gusto. Aunque en este momento está parado sobre una Loma fuera de la ciudad tocando su Lira y recitando las líneas de Homero sobre el incendio de Troya.

**PÉRNICUS:** ¡Ay sálvanos de las llamas!

**FLAVIUS:** La conflagración ha aterrorizado a la Guardia Pretoriana todos han abandonado sus puestos.

**SÓLIDUS:** Entonces ¿Esta prisión no tiene guardias?

**FLAVIUS:** ¡Todos están libres para salir!

**LUCÍA:** ¡Qué saturnales a planeado Nerón para Roma hoy! ¡Huyamos, antes que las llamas consuman las calles por donde tenemos que correr!

*(Les quitan a los prisioneros las cadenas y les ayudan a caminar)*

**MARIUS:** He perdido los deseos de vivir en esta ciudad.

**SIBIA:** Es como una fruta demasiado madura. ¡Está podrida por dentro!

**SÓLIDUS:** Hace algunos años, siendo un oficial joven, estaba cabalgando por los Alpes helvéticos cuando llegué a un valle pacífico entre las montañas y juré que algún día regresaría allí. *(A Lucía)*. Nuestra familia podría vivir allí y dejar a Roma sus vanaglorias llamas.

**LUCÍA:** Nuestra familia ha crecido, esposo. *(Apunta hacia los prisioneros)* Vamos a procurar formar la familia humana. La familia del hombre.

**MORDECAI:** *(Indicando el camino hacia afuera)* Vengan hermanos y hermanas. Las llamas furiosas nos dicen que nos apuremos. Tenemos poco tiempo y una distancia larga que caminar. *(Mórtimer sale guiando a los prisioneros. Lo siguen Pérnicus, Marius, Sibia, Sólidus y Lucía)*

**FIN**

Aportación y revisión de Melva Rosa Salazar A.